

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EL COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

ACUERDA:

- 1.— Que los sueldos que devenguen los diputados que el Partido Comunista logre llevar al Congreso, sean cobrados por la Secretaría de Finanzas del Partido, la cual entregará a cada uno de los diputados una suma equivalente a la tercera parte del sueldo devengado. El resto, lo mismo que las dietas por sesiones extraordinarias pasarán a la caja del Partido para los gastos del mismo.
- 2.— Que previamente a la elección tanto de diputados como de municipales, cada candidato deje en poder de este Comité los documentos necesarios para la anulación de su credencial en caso de indisciplina.

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C.R., DOMINGO 15° DE OCTUBRE DE 1935

NUM. 59

EDITORIAL

Intentará la burguesía impedir nuestra participación en las elecciones?

La noticia la dió uno de los diarios, en el curso de la semana que termina. Parece que hay una corriente definida en el seno de la diputación ricardista para impedir nuestra participación en las luchas eleccionarias próximas. De dónde tomó la información el periódico en cuestión? Lo ignoramos. Más aun: no sabemos de cuál grupo de los muchos en que se ha fraccionado la burguesía para esta rebatida de diputaciones ha incubado la especie y la ha puesto a circular.

No vemos cómo, a pesar de ser la mayoría profesional del rabulismo y héroes del tinterillo, van a enmarcar los diputados ricardistas su propósito dentro de la ley burguesa. Porque todas sus mañas abogadiles tienen que estrellarse contra este hecho: posteriormente al dictamen estúpido de la Cámara prohibiéndole al Partido Comunista la participación en las luchas electorales, nuestro Bloque Obrero y Campesino fué a las elecciones en San José y Alajuela. Y conste que en ningún momento nosotros tratamos de esconder el Partido y su ideología, como quien oculta un contrabando, detrás del Bloque. Fué en nuestro órgano oficial donde hicimos la campaña; fué nuestra roja bandera redentora la que flameó al frente de las manifestaciones de calle; fueron nuestras consignas revolucionarias y clasistas las que proclamamos desde lo alto de nuestra tribuna proletaria. Nuestros municipales Braña y Fernández, elegidos en esa oportunidad, se llamaron siempre regidores comunistas, y han actuado en los hechos con la abnegación y valentía que caracteriza a los comunistas.

Y si pudimos actuar en los comicios de diciembre de 1932 fué porque la resolución del Congreso prohibiendonos la participación en la lucha eleccionaria era terminante en un sentido: en el de que "no habría poder humano en Costa Rica" (palabras textuales de monseñor Carlos María Jiménez) que nos impidiera ir a las elecciones si cambiábamos para ese fin el nombre de la agrupación. Inscrito nuestro frente único de explotados con el nombre de Bloque Obrero y Campesino, el jefe del gobierno burgués, Ricardo Jiménez, recordó ese aspecto de la resolución del a cámara a sus falderillos que entonces le pidieron la exclusión nuestra de la lucha eleccionaria.

Si estando convencidos de que no tiene la burguesía medios dentro de su propia legislación para impedirnos la participación electoral, comentamos la noticia es sólo por lo que vale como síntoma. Así como para descubrirle el miedo a los individuos son datos interesantes el que les tiemblen las piernas o se le vayan de la cara los colores, así mismo estos chismes de prensa y esas "bolas" puestas mañosamente a rodar, son termómetros magníficos para descubrirle el miedo a las clases explotadoras. Miedo, pánico, infame cobardía, espanto ante la fuerza orgánica y ante la popularidad indiscutible de nuestro partido, demuestran el grupo o los grupos políticos de la burguesía que han inventado la especie que comentamos.

La burguesía da una gran importancia a las próximas elecciones de diputados. Al interés de siempre que ha tenido por estas elecciones de medio período, por cuanto de la forma como quede integrado el Congreso depende en mucha parte el que una u otra fracción obtenga para sí la Presidencia de la República, se agrega un factor circunstancial: la crisis económica. Esta ha agudizado las contradicciones de camarillas dentro de la clase capitalista. Comerciantes luchan desafortunadamente contra exportadores; estos replican con igual saña; el gobierno coquetea con uno y otro grupo; y por detrás de todos, el usurero y el banquero, los hombres de la plata y del crédito, manejan a unos y a otros. Paternalmente, cubriéndolos a todos con el manto de su costosa protección, el Tío Sam sonríe, porque cualquiera que fuere la solución que se de a los problemas debatidos por las fracciones capitalistas, siempre será favorable para sus fines rapaces. Estas luchas encarnizadas entre las fracciones de la clase dominante han surgido en todas las situaciones económicas caóticas. Es una lucha, como observaba Marx, por repartirse las pérdidas sufridas en sus negocios y para hacerlo en tal forma que el peso mayor del fardo en su negocio descargue sobre las espaldas del sector o los sectores enemigos. Presionados por esa necesidad dialéctica, los grupos capitalistas (exportadores y comerciantes principalmente) ven la necesidad de llevar al Congreso representantes directos suyos, lacayos incondicionales suyos, porque ya no les sirve uno de esos parlamentos homogéneos, representando los intereses de la clase capitalista en su conjunto, que realizan la función legislativa en las épocas de desarrollo pacífico y normal de la sociedad capitalista.

Así se explica la numerosa cantidad de grupos y grupillos en que se ha dividido la burguesía. Así se explica que descaradamente estén hablando esos distintos grupos de que ellos van a llevar diputados de los "comerciantes", de los "cafetaleros", de los "bananeros", a la cámara.

Ahora bien, para realizar sus fines, esos grupos ven en nuestro Partido un estorbo. Necesitan todos ellos de los votos del pueblo trabajador, porque son todos sectores de la po-

blación en minoría, que si van a contar con su propia fuerza numérica no arriesgan a sacar ni un diputado. Eliminando de la lucha eleccionaria al Partido del pueblo trabajador y explotado, impidiendo la participación en la lucha eleccionaria de nuestro Bloque Obrero y Campesino, ellos tendrían entonces camino abierto para conquistárselo y para llevarlo a las urnas electorales, idiotizando por la palabrería demagógica y por las hermosas promesas de la plaza pública.

No sólo este aspecto de la cuestión queremos abordar. Nos interesa hacer luz sobre este otro hecho: la actitud de la burguesía, al torturarse la mente para buscar el modo de impedir que vayan comunistas a la cámara, es un reconocimiento tácito de nuestra irreductible entereza. Saben ya nuestros explotadores, porque en forma resonante se lo demostraron en la cámara municipal de San José Adolfo Braña y Guillermo Fernández, que los comunistas no somos de la podrida madera reformista. Que los comunistas no nos vendemos ni pactamos con la burguesía. Que los comunistas somos inexorables en la lucha contra todas y cada una de las camarillas capitalistas, contra su gobierno de clase y contra el imperialismo.

Eliminar a los comunistas de la lucha eleccionaria, impedir que lleguen comunistas al Congreso a entorpecernos la elaboración de nuestros tamales; esta es la palabra de orden capitalista. Iremos los comunistas a elecciones, iremos los comunistas a Congresos y municipalidades a denunciar las pillerías de la clase explotadora en sus propias madrigueras oficiales; es la palabra de orden de los trabajadores de la ciudad y del campo, de los maestros de escuela, de los empleados de comercio, de los sectores arruinados de la clase media. **ARRIBA EL FRENTE UNICO DE EXPLOTADOS QUE ES EL BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO! ABAJO LAS MANIOBRAS BURGUESAS PARA IMPEDIR NUESTRA ACCION ELECTORAL!**

Un trabajador del Atlántico denuncia al finquero Salomón Esna, explotador de esa región

Directores de TRABAJO

San José, —

Rogamos a ustedes hacer público, desde las columnas de ese periódico al servicio exclusivo de nuestros intereses de explotados, los atropellos que con nosotros comete el capitalista Salomón Esna. A pesar de los buenos precios que actualmente tiene el banano y de que, por consiguiente, el rechazo es muy pequeño, este avaro acostumbrado a amasar sus riquezas con el sudor de los pobres no vacila en ofrecer a sus peones el ridículo precio de OCHO COLONES por cada hectárea de chapía en banano nuevo. Cuando algunos compañeros protestaron de ese pago infame por un trabajo tan rudo, les dijo con la calma que él y a los de su clase caracteriza cuando de esprimir al prójimo se trata, que sentía en el alma, pero que no podía pagar más, agregando que le sobraria gente que le trabajara por ese precio. En efecto tiene razón porque es tanta la miseria que se soporta por estas tierras que los trabajadores tenemos que alquilarnos el precio que quieren pagarnos los patrones.

Tiene razón TRABAJO, nuestro valiente y abnegado vocero: dentro de este régimen capitalista, la libertad que se estila es la que tiene el rico para explotar LIBREMENTE a los pobres.

Este señor Esna se jacta de contar con un gobierno amigo, porque se gastó varios centenares de colonos en propaganda, comprando guaro y alquilando marimbas cuando venían por aquí los propagandistas del ricardismo. Ahora, a cambio de esa plata que él y los de su clase gastaron para encumbrar al ac-

tual presidente, éste se hace de la vista gorda ante los vejámenes que se nos imponen, entre ellos, el más degradante de todos: el de vivir nosotros y nuestras familias hundidos en el pantano de la miseria, a pesar de que trabajamos día a día.

Donde se ve más de bulto la avaricia de Esna, quien comenzó a hacer plata cobrando diez por poner a bailar una osa amestrada, es en este hecho: los cultivadores de 2a y 3a categoría, que hacen sus trabajos en terrenos que toman en arriendo a otras personas (con lo cual dejan de ganarse 15 centavos oro por racimo, pues tienen que darle 10 centavos por arriendo al dueño de la tierra y cinco centavos más por derecho de tranvía), pagan por la hectárea de chapía 16 colonos o sea el doble que Esna. Estos pequeños productores a que aludimos radican en "Cartagena", es decir, apenas a una milla escasa de donde Esna, el pulpo, tiene sus dominios.

No quiero terminar sin informarle que por aquí estuvieron en estos días dos faranduleros políticos de la burguesía, los romagosistas Marco Tulio Sáenz y Horacio Tascas. No puedo decirle si fueron buenos o malos los resultados obtenidos para su candidato por estos embaucadores políticos, lo que sí puedo asegurarle es que al paso que nos llevan estos señores del capital muy pronto se quedarán sin la Beatriz y sin el retrato.

Seguiré informándole, porque me queda bastante en el tintero.

CACASENO

El Bosque, 2 de octubre de 1935. Nota de TRABAJO: — Hay firma responsable depositada en la dirección de este periódico.

Solidaridad revolucionaria Panameño - Costarricense

TRABAJO acoge gustoso en sus columnas esta carta. No por los fervorosos elogios que contiene hacia las actuaciones de nuestra compañera de lucha, Carmen Lyra, sino porque es un testimonio de la solidaridad revolucionaria que unifica, por encima de reaccillas de fronteras fabricadas por la mala fe capitalista, a los trabajadores de ambos pueblos.

Panamá, setiembre 30, 1930.

Camarada

Carmen Lyra

San José - Costa Rica

Camarada:

Ha llegado a mis manos, por una de esas raras casualidades, un ejemplar del folleto titulado **EL GRANO DE ORO Y EL PEON**, del cual es usted autora. Los problemas clasistas que usted enfoca en este ensayo, para la ilustración de los campesinos de Costa Rica, son casi idénticos con algunas variantes — a los que confrontan los obreros y campesinos de una región considerable de este país, en donde se siembra y cosecha el café: La Provincia de Chiriquí que colinda con Costa Rica.

Pero, por encima de otras consideraciones de carácter revolucionario que el ensayo merece, lo que ha llamado poderosamente mi atención es el hecho de que siendo usted del sexo femenino, que ahora despierta y comienza a emanciparse de los tentáculos de la iglesia; habiendo sido usted perseguida atrocemente, con motivo de las luchas de las masas obreras, por el gobierno de don Ricardo y don Cleto — haya continuado usted al lado del obrero y del campesino pobre y medio y se haya enlistado en la vanguardia de la clase obrera: el Partido Comunista. Ojalá, pues, continúe firme en la lucha que sostiene el proletariado de todos los países contra los explotadores. No olvide que usted da un ejemplo a las mujeres de América Latina, amantes de la fraternidad y enemigas de las cosas serias que nos atañen, puesto que son pocas las mujeres revolucionarias que del brazo del hombre se empeñan en esta lucha titánica contra la burguesía local y el imperialismo yankee. El proletariado oprimido por el capital necesita de los intelectuales honrados, como usted por ejemplo que vengán al movimiento obrero no a dirigir a la clase obrera en general; no a constituirse en mandones a

quienes el proletariado debe ciego acatamiento, para luego traicionar sus grandes intereses, sino a educar a las masas, a formar con la materia prima los cuadros de lucha, a hacer todo lo posible porque se proletarice la dirección de los movimientos y poner al servicio de la revolución proletaria todo su entusiasmo, todas sus energías y todo su pensamiento. No debemos olvidarnos de que solo el proletariado políticamente organizado puede dar al traste con este régimen capitalista en perfecta bancarrota. Pero ¿qué hacemos, por ejemplo, si solo en Costa Rica existe una seria organización y el resto de América Latina se encuentra desorganizado y por consiguiente el movimiento revolucionario no ha alcanzado las proporciones debidas? ¿Podrá un país de estos hacer sólo la revolución socialista, o la agraria y anti-imperialista? Por ello otro de los objetivos de esta carta es sugerirle la necesidad imperiosa de que se establezcan vínculos estrechos entre el proletariado panameño y el proletariado costarricense con el fin de que, cuando nos venga la burguesía con sus exaltaciones patrióticas, cuando venga ella fomentando la guerra entre hermanos, cuando vengan los demagogos políticos al estilo de los Gaitán, Lombardo Toledano y Demetrio Porras perorando sobre "la defensa de la patria", cuando comiencen nuevamente las necias disputas de fronteras y los rompimientos diplomáticos, cuando los magnates del oro tramen serios conflictos armados desde Wall Street, en donde rie na mandibras batiente ante la viva contemplación de nuestros males, a una sola voz digan los obreros y campesinos: ¡abajo las armas! ¡hermanos, no disparéis! Nuestros verdaderos enemigos son los burgueses y latifundistas que nos oprimen! ¿Podría usted ayudarnos en esta campaña? ¿Podría iniciar este movimiento allá en Costa Rica?

En cuanto a la situación de Panamá mucho es cuanto podríamos decirle. No obstante, como me esto y haciendo largo y no es posible emprender esta tarea debido a que todos estos países de América Latina confrontan los mismos problemas, están a vocados a los mismos peligros frente al imperialismo yankee; la situación económica y política es casi idéntica y por ello esto se puede dejar para otra ocasión.

Con saludos revolucionarios comunistas,

J. Nazario Crespo.

Párrafos de una carta del compañero Adolfo Braña

Me extrañó el reportaje de los Ministros de Gobernación y de Educación. Dicen que yo he sido expulsado de España y de otros países. No recuerdo que se me haya expulsado de ningún lado. Sólo de Costa Rica, donde tenía tanto derecho a vivir como cualquier costarricense, se me ha expulsado. Pero eso en nada me afecta porque los comunistas debemos estar preparados para todo esto y para mucho más.

Saludes para todos los compañeros.